



Oraciones A Través de los Tiempos

*Oraciones diarias para la
renovación espiritual*



Diocese of Toronto
Anglican Church of Canada

1. Concédeme, Señor, saber lo que vale la pena saber,
amar lo que vale la pena amar,
alabar lo que más te deleita,
valorar lo que es precioso para ti,
y rechazar lo que es malo a tus ojos.
Dame verdadero discernimiento,
para que pueda juzgar correctamente entre las cosas que difieren.
Sobre todo, que pueda buscar y hacer lo que es agradable a ti;
por Jesucristo mi Señor. Amén.

[Omás de Kempis, c. 1389-1471]

2. Mi querido Señor,
sé una llama brillante ante mí,
sé mi estrella guía sobre mí,
sé el camino suave debajo de mí,
sé un pastor bondadoso detrás de mí,
hoy y siempre.

[San Columba, c.521-597]

3. Señor, te ofrecemos todo lo que somos,
todo lo que tenemos,
todo lo que hacemos,
y todo lo que encontraremos hoy,
para que recibas gloria.
Te ofrecemos nuestros hogares y nuestro trabajo,
nuestras escuelas y nuestro tiempo libre,
y a todos los miembros de nuestra comunidad hoy; que todos sean tratados
como tú.

Te ofrecemos a los quebrantados y hambrientos...
Que la riqueza y el trabajo del mundo estén disponibles para todos y para la
explotación de nadie,
que tu presencia sea conocida por todos.

[Oración de la mañana, comunidad de San Aidan y Santa Hilda, Lindisfarne, Reino Unido]

4. Dame gracia, oh Padre mío, para avergonzarme por completo de mi propia renuencia.
Sácame de la pereza y la frialdad, y haz que te desee con todo mi corazón.
Enséñame a amar la meditación, la lectura sagrada y la oración.
Enséñame a amar aquello que debe ocupar mi mente por toda la eternidad.

[John Henry Newman, 1801-1890]

5. Oh tú que viniste del cielo,
para impartir el puro fuego celestial,
enciende una llama de amor sagrado
en el humilde altar de mi corazón.
Que allí arda para tu gloria
con un resplandor inextinguible,
y que, temblando, regrese a su fuente
en humilde oración y ferviente alabanza.

[Charles Wesley, c. 1707-1788]

6. Creador, te damos gracias por todo lo que eres y por todo lo que nos traes
para nuestra visita en tu creación.
En Jesús, colocas el Evangelio en el centro de este Círculo Sagrado a través
del cual
se relaciona toda la creación.
Nos muestras el camino para vivir una vida generosa y compasiva.
Danos tu fuerza para vivir juntos con respeto y compromiso mientras
crecemos en tu Espíritu, porque eres Dios, ahora y por siempre. Amén.

[Tomado de una liturgia para el Día Nacional de Oración Indígena]

7. Cristo, tú has ido delante de mí
para prepararme un lugar,
para que donde tú estás
allí yo también esté.
Enséñame a esperar con paciencia,
a velar con atención,
a confiar en que tú estás conmigo
en el futuro desconocido
y a conocer tu presencia.

[Jane Williams, profesora del St. Mellitus College]



8. Toma, Señor, y recibe
mi libertad,
mi memoria,
mi entendimiento,
mi voluntad entera,
todo lo que tengo y llamo mío.
Tú me diste todos estos dones,
y a ti te los devuelvo.
Dispón de ellos enteramente según tu voluntad.
Dame sólo tu amor y tu gracia.
Esto es todo lo que pido.

[San Ignacio de Loyola, c. 1491-1556]

9. Enséñanos, oh Dios, ese lenguaje silencioso que todo lo dice.
Enseña a nuestras almas a permanecer en silencio en tu presencia, para que
podamos adorarte en lo más profundo de nuestro ser y esperar todo de Ti,
sin pedirte nada más que el cumplimiento de tu voluntad.
Enséñanos a permanecer en silencio bajo tu acción y produce en nuestras
almas esa
oración profunda y sencilla que no dice nada y lo experimenta todo,
que no especifica nada y lo incluye todo.
Ruega en nosotros, para que nuestra oración tienda siempre a tu gloria y
nuestros deseos
e intenciones no se fijen en nosotros mismos, sino que se dirijan totalmente
a Ti.

[Evelyn Underhill, c. 1875-1941]

10. Por todo lo que separa nuestro corazón de Dios y por todo lo que cierra
nuestros ojos
al amor de Dios...
(silencio)
Por lo que hemos hecho, lo que hemos dejado de hacer y lo que se ha hecho
en nuestro
nombre...
(silencio)
Por el orgullo que nos impide perdonar a los demás, como hemos sido
perdonados...
(silencio)
Jesús, perdónanos. Crea en nosotros corazones limpios, oh Dios, y renueva
un espíritu recto dentro de nosotros.

[Tomado de una liturgia para el Día Nacional de Oración Indígena, Iglesia Anglicana de
Canadá]



11. La cruz es la esperanza de los cristianos
La cruz es la resurrección de los muertos
La cruz es el camino de los perdidos
La cruz es la salvación de los perdidos
La cruz es el bastón de los cojos
La cruz es la fuerza de los débiles
La cruz es el médico de los enfermos
La cruz es el objetivo de los ministros
La cruz es la esperanza de los desesperados
La cruz es la libertad de los esclavos
La cruz es el poder de los reyes
La cruz es el agua de las malas hierbas
La cruz es el consuelo de los esclavos
La cruz es la fuente de los que buscan agua
La cruz es el manto de los desnudos
Te damos gracias, Padre, por la cruz

[Oración africana, siglo X]

12. Señor Jesucristo
Hijo de Dios
Ten piedad de mí,
pecador.

[Oración de Jesús, Iglesia Ortodoxa]

13. Dios Creador, atrae nuestros corazones hacia ti,
guía nuestras mentes,
llenaba nuestra imaginación,
de tal manera controla nuestra voluntad,
para que seamos completamente tuyos,
completamente dedicados a ti;
y luego úsanos, te rogamos, como quieras, y siempre para tu gloria y el
bienestar de
tu pueblo; por medio de nuestro Redentor, Jesucristo.
Amén.

[Libro de oración de un discípulo, Consejo Anglicano de Pueblos Indígenas]

14. Alma de Cristo, santifícame
Cuerpo de Cristo, sálvame
Sangre de Cristo, refréscame
Agua del costado de Cristo, lávame
Pasión de Cristo, fortaléceme
Oh buen Jesús, óyeme
En tus llagas escóndeme
No permitas que me separe de ti
Que el enemigo maligno, me derrórame
En la hora de mi muerte, llámame
Y mándame ir a ti
Para que pueda alabarte con tus santos
y con los ángeles
Por los siglos de los siglos. Amén.

[Anima Christi, principios del siglo XIV, una oración favorita de San Ignacio de Loyola]

15. Toma mi vida y conságrala, Señor, a ti.
Toma mis momentos y mis días;
deja que fluyan en alabanza incesante,
deja que fluyan en alabanza incesante.

[Francis R. Havergal, poeta y escritor de himnos, c.1836-1879]

16. Oh Dios, te pido perdón por la mañana. Ayúdame a orar y a concentrar mis pensamientos en ti:
Solo no puedo hacerlo,
En mí hay oscuridad, pero contigo hay luz,
Estoy solo, pero tú no me abandonas;
Soy débil de corazón, pero en ti hay ayuda;
Estoy inquieto, pero contigo hay paz.
En mí hay amargura, pero contigo hay paciencia;
No entiendo tus caminos, pero tú sabes el camino para mí...
Restaurame la libertad y permíteme vivir ahora
Para que pueda responder ante ti y ante mí.
Señor, sea lo que sea lo que traiga este día, alabado sea tu nombre.

[Dietrich Bonhoeffer, teólogo alemán martirizado, c. 1904-1945]

17. Pero todo estará bien,
Y todo estará bien,
Y todo tipo de cosas estarán bien.

[Julian de Norwich, c. 1343 –después de 1416]

18. GOBIERNA TODO con tu sabiduría, oh Señor,
para que mi alma esté siempre sirviéndote
a tu manera
y no como yo quiera.
Déjame morir a mí mismo para poder servirte;
Déjame vivir para ti que eres la vida misma. Amén.

[Teresa de Ávila, c. 1515-1582]

19. Oh Señor, Dios mío.
Fórmame más plenamente a tu semejanza.
Utiliza las circunstancias y las interacciones de este día para formar tu
voluntad en mí.
De las frustraciones de este día, forma la paz.
De la alegría de este día, forma la fuerza.
De las luchas de este día, forma el coraje.
De las bellezas de este día, forma el amor.
En el nombre de Jesucristo, que es todo paz, fuerza, coraje y amor. Amén.

[Richard Foster, theologian and author in the Quaker tradition]

20. ¡Ven! ¡Espíritu de Amor!
Penetra en nosotros y transfórmanos con la acción de tu vida purificadora.
Que tu amor constante y protector produzca en nosotros más amor y toda la
gracia y las obras del amor.
Danos la gracia de permanecer quietos bajo su acción,
y que esa humilde quietud sea nuestra oración. Amén.

[Evelyn Underhill, c. 1875-1941]



21. Abba, te adoro.
Abba, te adoro.
Abba, te adoro.
Abba, mi Abba.

[Abba, la palabra hebrea que significa padre]

22. Dios, por tu bondad, dame a ti mismo,
porque me bastas. No puedo pedir menos para ser digno
de ti. Si pidiera menos, siempre estaría necesitado.
Solo en ti lo tengo todo.
Amén.

[Julián de Norwich, c. 1343 – después de 1416]

23. Cristo, sé conmigo, Cristo delante de mí, Cristo detrás de mí,
Cristo en mí, Cristo debajo de mí, Cristo sobre mí,
Cristo a mi derecha, Cristo a mi izquierda,
Cristo donde me acuesto, Cristo donde me siento, Cristo donde me levanto,
Cristo en el corazón de todos los que piensan en mí,
Cristo en cada ojo que me ve,
Cristo en cada oído que me escucha,
La salvación es del Señor,
La salvación es de Cristo,
Que nuestra salvación, oh Señor, esté siempre con nosotros.

[San Patricio de Irlanda, c. 387-461]

24. El amor me dio la bienvenida, pero mi alma retrocedió,
culpable de polvo y pecado.
Pero el amor de ojos vivos, al verme aflojar
desde mi primera entrada,
se acercó a mí, preguntándome dulcemente
si me faltaba algo.
“Un huésped”, respondí, “digno de estar aquí”:
El amor dijo, “Tú serás él”.
“¿Yo, el cruel, el desagradecido? Ah, mi querido,
no puedo mirarte”.
El amor tomó mi mano y sonriendo respondió,
“¿Quién hizo los ojos sino yo?”
“Es verdad, Señor, pero los he estropeado: deja que mi vergüenza
vaya a donde se merece”.
“¿Y no sabes”, dice el amor, “¿quién cargó con la culpa?”
“Mi querido, entonces yo serviré”.
“Debes sentarte”, dice el amor, “y probar mi comida”.
Así que me senté y comí.

[George Herbert, c. 1593–1633, Simone Weil se convirtió después de leer este poema, que aprendió de memoria.]

25. Me levanto y me comprometo con Dios
a no hacer ningún acto oscuro.
Este día será su sacrificio
y yo, impasible, señor de mis pasiones.
Me avergüenzo de ser tan viejo y sucio
y aún estar ante su mesa.
Sabes lo que haría, oh Cristo;
Oh, entonces, hazme capaz de hacerlo.

[Gregorio de Nacianceno, c. 329-390]

26. Abre de par en par la ventana de nuestro espíritu, Señor,
y llénanos de luz;
abre de par en par la puerta de nuestro corazón,
para que podamos recibirte y recibirte con todo nuestro poder
de adoración y amor. Amén.

[Christina G. Rossetti, c. 1830-1894]



27. Fuego
Dios de Abraham, Dios de Isaac, Dios de Jacob,
no de filósofos y eruditos.
Certeza.
Certeza.
Sentimiento.
Gozo.
Paz.
Dios de Jesucristo.
Olvido del mundo y de todo, excepto Dios.
Grandeza del alma humana.
Gozo, gozo, gozo, lágrimas de gozo.

[Blaise Pascal, c. 1623-1662, anotando una experiencia que le sucedió la noche del 23 de noviembre de 1654. Cosió esta oración en el forro de su abrigo para que siempre la llevara consigo.]

28. Tarde te amé, oh belleza tan antigua y tan nueva.
¡Tarde te amé!
Estabas dentro de mí mientras yo salía a buscarte.
Sin ser amable, me precipité hacia todas esas cosas hermosas que habías
creado.
Y siempre estabas conmigo, yo no estaba contigo.
Todas estas bellezas me mantenían lejos de ti, aunque no hubieran
existido en absoluto si no tuvieran su ser en ti.
Llamaste,
clamaste,
destrozaste mi sordera.
Encendiste,
llameaste,
alejaste mi ceguera.
Derramaste tu fragancia, y yo respiré, y jadeé por ti.
Probé, y ahora tengo hambre y sed.
Me tocaste, y ahora ardo de anhelo por tu paz.

[Agustín de Hipona, c. 354-430]

29. Tú, oh TRINIDAD ETERNA, eres un mar profundo en el que,
cuanto más entro, más encuentro.
Y cuanto más encuentro, más busco.
Oh Abismo,
Oh Deidad eterna,
Oh mar profundo,
¿Qué más podrías darme que a ti mismo?
Amén.

[Catalina de Siena, c. 1347-1380]

30. Querido Señor, que hoy y todos los días pueda verte en la persona de tus
enfermos,
y, mientras los cuido, poderte ayudar.
Aunque te escondas tras el disfraz poco atractivo de lo irritable, lo
exigente, lo irrazonable,
que aún pueda reconocerte y decirte:
"Jesús, mi paciente, qué dulce es servirte".

[Madre Teresa de Calcuta, c. 1910-1997]

31. Querido amigo, aquí estoy.
Mira, he venido a ti porque me has invitado.
Tus lágrimas y el anhelo de tu alma, tu humildad y
tu corazón afligido me han conmovido y me han traído a ti.
+++
Señor, te llamé y anhelaba disfrutar de ti, y estoy dispuesto a dejarlo todo
por ti.
Que mi boca, mi alma y toda la creación te alaben y te bendigan.
Amén.

[Omás de Kempis, c. 1389-1471]